

RESUMEN EJECUTIVO

COVID-19 y el Cuidado infantil

**Un resumen de los resultados de la
Encuesta a los Hogares 2020**

**Informe a la División de Aprendizaje Temprano de
Oregón y al Consejo de Aprendizaje Temprano**



Agradecimientos

Agradecemos la participación y las sugerencias que nos han brindado nuestros colaboradores de la División de Aprendizaje Temprano.

Nuestro más profundo agradecimiento a las familias que participaron en la Encuesta a los Hogares 2020 y a los miembros de la comunidad de aprendizaje temprano de Oregon que transmitieron la información sobre la encuesta a las familias de todo el Estado: Early Learning Hubs, Child Care Resource and Referral Networks, Head Start/Directores y personal del programa OPK, directores y personal de Preschool Promise, y todos los demás programas y proveedores de cuidado infantil que ayudaron a apoyar este proyecto.

Referencias recomendadas

Pears, K.C., Miao, A.J., Green, B.L., Lauzus, N., Patterson, L. B., Scheidt, D. y Tremaine, E. (2021). Evaluación de fortalezas y necesidades de la Subvención para el Desarrollo Preescolar de Oregon, desde el nacimiento hasta los 5 años: Resultados de la encuesta estatal 2020 a hogares. Informe presentado a la División de Aprendizaje Temprano y al Consejo de Aprendizaje Temprano de Oregón, marzo de 2021.

Fuente de financiación y descargo de responsabilidad

Esta publicación fue posible gracias a la subvención número 90TP0020-01-02 del Departamento de Administración de Salud y Servicios Humanos para Niños y Familias. Su contenido es responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente representa las opiniones oficiales del DHHS o ACF.

Descripción del proyecto

En marzo de 2020, muchos servicios y apoyos para las familias fueron suspendidos o interrumpidos debido a la pandemia global producida por el COVID-19. Este informe presenta los resultados de una Encuesta realizada a los Hogares que se llevó a cabo en el otoño de 2020 para conocer cómo ha cambiado el panorama de los servicios y apoyos para el cuidado infantil en Oregon durante los cierres estatales que ocurrieron en la primavera, verano y otoño de 2020. La encuesta fue respondida por los padres y otros cuidadores de niños de 0 a 5 años. Las preguntas exploraron una variedad de temas, incluyendo si la pandemia producida por el COVID-19 había afectado la utilización de los servicios de cuidado infantil y de educación en la edad temprana por parte de las familias, y si estas, en el caso en que el servicio hubiese sido interrumpido por la pandemia, recibieron algún servicio de sus antiguos proveedores de cuidado y educación en la edad temprana, como ser los servicios para tratar las discapacidades del desarrollo y/o las necesidades crónicas de atención médica; los desafíos y obstáculos que enfrentaron las familias al intentar encontrar servicios de cuidado y educación infantil durante la pandemia; las preocupaciones y preferencias de las familias por los programas de cuidado infantil y educación en la edad temprana en el futuro; y las experiencias familiares relacionadas a las suspensiones y/o expulsiones del cuidado en una edad temprana. Para algunos temas, se podrían hacer comparaciones entre la Encuesta a los Hogares de 2020 y la Encuesta a los Hogares de 2019¹ realizada a fines de 2019. Sin embargo, tales comparaciones deben considerarse como reflexiones sobre las diferencias en lugar de un análisis estadístico o una prueba de cambios, debido a las diferencias entre las dos encuestas en cuanto a la metodología y la ponderación de las muestras en los análisis.



La muestra final sobre 2,105 encuestados respondió preguntas sobre las necesidades de cuidado infantil de **un(a) niño(a) focalizado(a)** dentro de su hogar. El(la) niño(a) focalizado(a) es el(la) niño(a) mayor del hogar que aún no ha comenzado el kínder. La mayoría de los encuestados (82,5%) eran madres biológicas, madrastras o madres adoptivas de los niños. El término “padres” se utiliza de ahora en adelante para referirse a todos los posibles cuidadores de niños que respondieron a la encuesta. Los niños focalizados fueron identificados por sus padres como blancos (56,5%), hispanos o latinxs (21,8%), afroamericanos o negros (6,4%), multirraciales o multiétnicos (5,8%), indígenas americanos o nativos de Alaska (3,8%), asiáticos (3,8%), del Medio Oriente o África del Norte (1,0%), nativos de Hawái o de las islas del Pacífico (0,5%), o de otra raza o etnia (0,3%). El inglés fue el idioma que se hablaba en casa para el 73,8% de la muestra, el 20,3% de la muestra hablaba español en casa y el 5,9% hablaba otro idioma como el árabe, chino, ruso o vietnamita. Se preguntó a los padres si sus hijos “tenían un Plan de Servicios Familiar Individualizado (IFSP) o necesidades especiales médicas o del desarrollo”, y el 15,6% de los padres indicó que así era. Se consideró que los hogares tenían “bajos ingresos” si los ingresos familiares eran iguales o inferiores al 200% del nivel federal de pobreza (FPL, por sus siglas en inglés), lo que significa en el 2020, un ingreso familiar anual de \$51,500 para una familia de cuatro. De acuerdo con esta definición, el 58,2% de la muestra era de bajos ingresos. A nivel regional, el 66% de la muestra vivía en áreas urbanas y el resto en áreas rurales o despobladas. Los 36 condados de Oregon estaban representados en la muestra.

Los resultados de la encuesta ayudaron a identificar una serie de fortalezas actuales, así como oportunidades para mejorar los sistemas de educación y cuidado de Oregon en la edad temprana. Estas se analizan a continuación.



1 Burton, M., Green, B.L., Miao, A.J., Pears, K.C., Scheidt, D., & Tremaine, E. (2019). Evaluación de fortalezas y necesidades de la Subvención al Desarrollo Preescolar de Oregon, desde el nacimiento hasta los 5 años. Informe presentado a la División de Aprendizaje Temprano y al Consejo de Aprendizaje Temprano de Oregon, noviembre, 2019.

Patrones de uso y satisfacción

Utilización de los Servicios de Educación y Cuidado en la edad temprana

La mayoría de los padres que respondieron la encuesta (53,2%) tenían al menos un(a) hijo(a) en los servicios de cuidado y educación en la edad temprana durante al menos 8 horas a la semana, desde marzo de 2020, que fue ligeramente inferior al porcentaje en 2019 (59,4%). En promedio, las familias que utilizaban los servicios de cuidado infantil informaron que los días y horas señalados representaban un día completo o una semana completa del servicio de cuidado infantil. En los diferentes grupos de familias, aquellos con niños identificados como indígenas americanos o nativos de Alaska, asiáticos y del Medio Oriente o África del Norte tenían menos probabilidades de tener a su hijo(a) bajo los servicios de cuidado infantil a partir del inicio de la pandemia producida por el COVID-19. Los porcentajes más altos de niños que recibían cuidado infantil se encontraban entre familias con mayores ingresos, familias que vivían en áreas despobladas y familias cuyo idioma principal era el inglés.

De los padres con hijos en servicios de cuidado infantil, el 47,3% tenía a su hijo(a) en un centro de cuidado de niños, lo que significa una disminución de aproximadamente del 5% en comparación a lo señalado en la Encuesta a los Hogares de 2019 (52,3%). Algo más de la mitad (51,2%) de las familias informaron que su niño(a) había estado bajo el cuidado de un amigo, pariente, vecino o niñera en su propia casa, lo que es un 14% más en relación al porcentaje de familias que informaron el uso de este tipo de servicio de cuidado en 2019 (37,4%). Los cambios de 2019 a 2020 se debieron principalmente a los cierres que acompañaron a la pandemia producida por el COVID-19 y a las preocupaciones sobre la exposición proveniente del cuidado infantil fuera del hogar (ver más abajo). Entre todos los grupos, los niños identificados como blancos, asiáticos o multirraciales o multiétnicos, aquellos cuyo idioma principal era el inglés y los que vivían en áreas despobladas tenían más probabilidades de asistir a un centro de cuidado infantil o preescolar. Los niños identificados como indígenas americanos o nativos de Alaska, afroamericanos o negros, hispanos o latinxs y aquellos cuyo idioma principal era el español tenían más probabilidades de recibir el cuidado infantil en sus propios hogares.

Algo más de un tercio (35,1%) de los padres informaron que habían tratado de encontrar servicios de cuidado infantil para su hijo(a) durante el último año. Este porcentaje fue ligeramente

más alto que el porcentaje de familias que informaron buscar ese servicio en 2019 (32,2%). Por un lado, dadas las interrupciones en los servicios de cuidado infantil que experimentaron muchas familias (ver más abajo), es sorprendente que este porcentaje no sea mayor. Por otro lado, dados los porcentajes históricos de desempleo debido a la pandemia y las preocupaciones de los padres sobre el riesgo de exposición al COVID-19 en los servicios de cuidado infantil fuera del hogar (ver más abajo), un aumento mayor en el número de familias que buscan esos servicios podría no ser previsible. De los padres que no tenían a su hijo(a) recibiendo cuidado infantil, los niños blancos y afroamericanos o negros y los que vivían principalmente en hogares de habla inglesa tenían más probabilidades de tener padres que habían buscado los servicios durante el año pasado. En el último año, menos padres de habla hispana y padres con ingresos más bajos habían intentado encontrar los servicios de cuidado infantil.

En general, está claro que los servicios de cuidado y educación infantil en Oregon están siendo utilizados y siguen siendo necesarios y valorados por los padres de niños pequeños, aunque los porcentajes que utilizan dicho cuidado pueden haber cambiado debido a la pandemia producida por el COVID-19. Al mismo tiempo, las dificultades para encontrar y acceder a los tipos de servicio asequibles y de calidad que los padres valoran, fueron similares.

Satisfacción con los Servicios actuales de Educación y Cuidado en la edad temprana

Cuando se les preguntó si estaban satisfechos con la cantidad de días a la semana y la cantidad de horas por día que estaban disponibles para que su hijo(a) estuviera recibiendo los servicios de cuidado infantil, más de las tres cuartas partes de todos los padres informaron que las cantidades eran "aproximadamente las correctas" (78,1% y 75,5% por los días y horas, respectivamente). Los padres de niños con discapacidades y/o necesidades crónicas de atención médica, y las familias con ingresos más bajos tenían más probabilidades de decir que no tenían los suficientes días de atención de los servicios a la semana. Esos mismos padres de niños discapacitados y los padres de niños indígenas americanos o nativos de Alaska, hispanos o latinxs y multirraciales o multiétnicos eran más propensos a decir que no tenían suficientes horas de servicio de cuidado por día.

Cuando se les pidió que nombraran una cosa que cambiarían sobre sus planes actuales de cuidado infantil además del costo, el 42,2% de los padres señalaron que sus planes actuales eran "los correctos". Esta fue, con mucho, la respuesta respaldada con mayor frecuencia en todos los grupos de padres. Si bien esto es una fortaleza, también sugiere que para la mayoría de los padres

hay margen de mejora en los planes de servicios de cuidado y educación en la edad temprana. Por ejemplo, las familias con un idioma en el hogar que no sea el inglés son más propensas a querer un proveedor de servicios de cuidado infantil que presente mejor la cultura, el idioma o el origen étnico de su hijo(a), mientras que las familias con ingresos más bajos y las familias cuyo hijo(a) tenía discapacidades y/o necesidades crónicas de atención médica es más probable que deseen un tipo diferente de ambiente o instalaciones y algunos planes de servicios diferentes.

También se preguntó a las familias qué tan satisfechas estaban con los procedimientos de salud y seguridad que les brindaban los planes del servicio de cuidado y educación en la edad temprana. En general, la mayoría de los padres (86,4%) consideró que eran "correctos". Esto fue respondido así en diferentes grupos raciales y étnicos, de idiomas y de ingresos. Una diferencia importante fue que una cuarta parte de los padres de niños con discapacidades y/o necesidades crónicas de atención médica sintieron que los procedimientos de salud y seguridad en sus diferentes tipos de servicios de cuidado infantil eran "insuficientes".



Dificultades que enfrentan los padres

Disponibilidad de los Servicios de Educación y Cuidado en la Edad Temprana

Los padres indicaron abrumadoramente que encontrar el tipo de servicio de cuidado infantil que querían y la disponibilidad de plazas vacantes eran las mayores dificultades para localizar estos servicios. La oferta general de servicios de educación y cuidado en la edad temprana disminuyó durante el 2020 debido a la pandemia producida por el COVID-19, lo cual es consistente con el hecho de que los padres sintieran que la disponibilidad era una dificultad. Sin embargo, en la Encuesta a los Hogares de 2019, los padres habían citado la disponibilidad de servicios como una de las mayores dificultades para encontrar los servicios de cuidado infantil, lo que sugiere que este es un problema de larga data que existía antes de la pandemia producida por el COVID-19. Las dificultades para encontrar el tipo de servicio de cuidado infantil deseado pueden estar más relacionadas con la pandemia producida por el COVID-19, especialmente a la luz de los aumentos en la frecuencia de niños que reciben los servicios de cuidados en una casa y las percepciones de los padres sobre el riesgo de exposición al COVID-19 en los diferentes tipos de servicios de cuidado infantil (de los que se habla a continuación). Cabe señalar que, en la Encuesta a los Hogares de 2019, las familias en las regiones despobladas tenían más probabilidades de respaldar las dificultades en cuanto a la disponibilidad y este no fue el caso en 2020. Dado que las familias en estas regiones estuvieron menos propensas a informar interrupciones en los servicios de cuidado infantil debido al COVID-19 (ver más abajo), puede ser que alguna combinación de familias que opten por sacar a sus hijos del servicio de cuidado infantil debido al COVID-19 y la falta de interrupción general haya llevado a una mayor disponibilidad en estas regiones. Esta hipótesis debería explorarse más a fondo en el futuro, y sería importante examinar cómo podrían cambiar el tipo de dificultades a medida que la pandemia cede.



Necesidad de los Servicios de Educación y Cuidado en la Edad Temprana cultural y lingüísticamente receptivos

La mayoría de los padres de niños de color y aquellos que principalmente hablaban español o un idioma diferente al inglés tuvieron dificultades para encontrar un proveedor que reflejara los antecedentes culturales de la familia y/o que hablara el idioma del niño(a). El hecho de que los padres vean esto como una dificultad indica sus preferencias por los proveedores que reflejan sus culturas e idiomas maternos. Esto es consistente con los resultados de la Encuesta a los Hogares de 2019. A medida que la población de Oregon se vuelve cada vez más diversa, seguirá siendo importante reclutar y apoyar a proveedores de una variedad de orígenes raciales, étnicos y culturales, así como a aquellos que hablan idiomas distintos del inglés. Es importante examinar las vías por las que las personas de diferentes grupos tradicionalmente minoritarios pueden recibir capacitación en los servicios de cuidado y educación en la edad temprana, así como en la creación de sus propias empresas (si corresponde), lo cual puede ayudar a crear una oferta de servicios más diversa.

Necesidad de los Servicios para Niños con Discapacidades o con Necesidades Crónicas de Atención Médica

Los padres en áreas despobladas del estado y aquellos con niños que tienen discapacidades y/o necesidades crónicas de atención médica fueron más propensos a citar dificultades para encontrar un proveedor que pudiera apoyar las necesidades de su hijo(a) con una discapacidad física o de otro tipo. Los padres de niños con discapacidades y/o necesidades crónicas de atención de su salud también informaron de mayores porcentajes de obstáculos en general. Esto sugiere que hay una falta de servicios de cuidado para estos niños, especialmente para aquellos en áreas despobladas. Para abordar este problema, evaluar los tipos de capacitación que se ofrecen a los proveedores, en particular aquellos en regiones alejadas en las que es probable que los servicios estén menos disponibles o accesibles, podría sugerir vías para garantizar una mayor oferta de proveedores que puedan satisfacer una variedad de necesidades. La expansión de las oportunidades de desarrollo profesional, así como la disponibilidad de consultores con experiencia especializada (por ejemplo, especialistas en salud mental de la edad temprana) también podría aumentar el acceso de las familias a los servicios de cuidado infantil que sus hijos necesitan.



Niños a los que se les pide que dejen de tomar los Servicio de Cuidado Infantil

En una encuesta de 2019 realizada por los proveedores de servicios de cuidado en Oregon para una Evaluación de las Fortalezas y las Necesidades de los servicios del PDG B-5², el 44% de los establecimientos informaron haber pedido a un(a) niño(a) que dejara de utilizar los servicios de cuidado infantil de manera temporal o permanente. En la encuesta actual, el 6,3% de los padres informó que se le había pedido a su hijo(a) que se “tomara un descanso” o que dejara de utilizar el servicio de cuidado infantil, ya sea de forma temporal o permanente; un ligero aumento con respecto al porcentaje informado por los padres (5%) en la Encuesta a los Hogares de 2019. La razón citada con más frecuencia para la solicitud fue que el proveedor no podía manejar el comportamiento del niño(a) en relación los demás. A esto le siguió de cerca que el(a) niño(a) no pudiera adaptarse emocionalmente, llorara o tuviera ansiedad por la separación. A los niños de color y a los que experimentan discapacidades y/o necesidades crónicas de atención de la salud se les pidió que dejaran el servicio de cuidado en un porcentaje elevado. Las razones principales por las que se pidió a los niños de color que dejen de tomar los servicios de cuidado infantil eran similares a las de todos los grupos. A los niños que experimentan discapacidades y/o necesidades crónicas de atención médica se les pedía que dejaran de tomar el servicio de cuidado porque el proveedor no podía controlar el comportamiento del niño(a) o porque el proveedor no podía satisfacer las necesidades de desarrollo del niño(a). Estos resultados sugieren que los proveedores necesitan más capacitación y apoyo para manejar los comportamientos que perciben como difíciles. También sugieren que los proveedores pueden necesitar más información sobre diversos antecedentes culturales, y de esta manera mejorar las aptitudes y capacitación sobre los efectos que sus propios prejuicios implícitos pueden tener en la forma en que interpretan los comportamientos de los niños.

2 Burton, M., Green, B. L., Miao, A. J., Pears, K. C., Scheidt, D., & Tremaine, E. (2019). Subvención de desarrollo preescolar de Oregon Evaluación de fortalezas y necesidades desde el nacimiento hasta los 5 años. Informe presentado a la División de Aprendizaje Temprano y al Consejo de Aprendizaje Temprano de Oregon, noviembre de 2019.

Los efectos del COVID-19 en el uso y la percepción de los Servicios de Cuidado Infantil

La mayoría de las familias experimentaron una interrupción en los Servicios de Cuidado Infantil y en los Servicios Especiales

Los padres que respondieron a la Encuesta a los Hogares de 2020 enfrentaban las dificultades de la pandemia mundial, que incluían efectos sobre la disponibilidad de servicios y la educación en la edad temprana, los niveles históricos de desempleo y restricciones en muchos servicios diseñados para ayudar a las familias. Casi el 60% de todos los padres informaron que habían experimentado una interrupción en los servicios de cuidado infantil, principalmente porque su proveedor no estaba brindando atención en el lugar o había cerrado. Aunque, en general, los niños identificados como de origen racial o étnico distinto del blanco experimentaron porcentajes ligeramente más bajos de interrupción del cuidado, los niños que fueron identificados como afroamericanos o negros tuvieron un porcentaje general más alto de interrupción (73,8%). Los niños con discapacidades y/o necesidades crónicas de atención médica también tenían más probabilidades de haber experimentado una interrupción en los servicios de cuidado infantil (63,5%) que sus similares en otros grupos (58,8%). Además, los padres de niños con discapacidades y/o necesidades crónicas de atención médica informaron tener dificultades para acceder a los servicios, y la mayoría de los padres que utilizaron los servicios informaron que tenían problemas para acceder a los servicios de educación especial y del desarrollo (62,1%), así como de servicios de salud mentales o conductuales (59,9%).

Las familias utilizaron los Servicios de Cuidado en la Edad Temprana en línea o a distancia cuando se los ofrecieron

Si bien la mayoría de las familias experimentó una interrupción en los servicios de cuidado infantil, a poco más de un tercio (36,5%) se les ofreció algún servicio en línea o a distancia. La disponibilidad de servicios a distancia para la edad temprana varía según los grupos raciales y étnicos. Los niños identificados como del Medio Oriente o África del Norte (52,4%), asiáticos (46,8%) e indígenas americanos o nativos de Alaska (42,9%) tenían más probabilidades de haber recibido estos servicios, mientras que los niños identificados como afroamericanos o negros (32,3%) tenían menos probabilidades de recibir servicios en línea o a distancia. Los padres a quienes se les ofrecieron estos servicios tendieron a utilizarlos. Los servicios que más probablemente se utilizaron fueron clases en línea, recoger o recibir hojas de trabajo o de actividades y utilizar aplicaciones especiales. Por el contrario, recoger o recibir comidas y otros útiles escolares fueron los servicios menos utilizados. Sin embargo, para las familias que los utilizaron: recoger o recibir comidas, hojas de trabajo o de actividades, u otros útiles escolares entregados; fueron los servicios que la mayoría de los padres calificaron como "algo" o "muy" útil. Las familias de niños de color, las familias con ingresos más bajos, las que hablan principalmente idiomas distintos del inglés, las que viven en áreas despobladas y rurales, y aquellas con niños que experimentan discapacidades y/o necesidades crónicas de atención médica tenían más probabilidades de recibir los servicios de recoger o recibir comidas, hojas de trabajo/ actividades, suministros e información sobre el cuidado de su hijo(a), y era más probable que utilizaran estos servicios cuando se los ofrecieron. Estos hallazgos sugieren que muchas familias, particularmente aquellas de poblaciones tradicionalmente desatendidas y marginadas, estaban interesadas en los servicios cuando se les ofrecieron. Dado que muchas de estas familias pueden depender de sus planes de servicios no solo para el cuidado, sino también como una forma para que sus hijos reciban comidas y otros servicios. Aumentar la disponibilidad de tales servicios incluso en caso del cierre del sitio requiere una mayor consideración para asegurarse de que se satisfagan las necesidades de las familias.



Los padres tenían claras preocupaciones sobre la exposición al COVID-19

Cuando se les preguntó acerca de las preocupaciones sobre el regreso de sus hijos al servicio de cuidado infantil después de una interrupción en estos servicios, el 82% de los padres informaron estar preocupados de que su hijo(a) o su familia pudieran estar expuestos al COVID-19. Un mayor porcentaje de los padres de niños identificados como afroamericanos o negros estaban muy preocupados por la posible exposición al COVID-19 (93,4%). Cuando se les preguntó si estaban preocupados por la posibilidad de exposición en diferentes tipos de servicios, era mucho menos probable que los padres se preocuparan por los servicios de cuidado proveniente de un familiar, amigo, vecino o niñera en su propia casa, que por cualquier tipo de servicio fuera del hogar, como ser los servicios de cuidado infantil en la casa de otra persona y en un centro o la escuela. Los padres de niños de color expresaron las mayores preocupaciones sobre todos los tipos de servicios de cuidado infantil fuera del hogar. Estas preocupaciones están justificadas cuando se ven en un contexto de hallazgos de que los porcentajes de contagio del COVID-19, así como la hospitalización y muerte por COVID-19, son más altas en las personas de color.³

Estos datos sugieren que las indagaciones con las familias de diferentes grupos para identificar sus preocupaciones específicas sobre los riesgos potenciales de exposición al COVID-19 ayudarían a comprender mejor y posiblemente abordar estas preocupaciones en el futuro.

Las preferencias de los padres por los diferentes tipos de servicios de cuidado infantil pueden estar determinadas por las preocupaciones sobre el COVID-19

Cuando se les preguntó qué tipo de educación y cuidado en la edad temprana preferirían "ahora mismo, a la luz del COVID-19", proporciones casi iguales de padres dijeron que preferirían los servicios de cuidado infantil en un centro (39,7%) o domiciliario (37,9%). Las familias con niños identificados como afroamericanos o negros, hispanos o latinxs y multirraciales o multiétnicos eran generalmente más propensos a indicar que preferirían tener a sus hijos bajo el cuidado en sus propios hogares. Las preocupaciones sobre la exposición al COVID-19 parecen estar impulsando algunas de estas preferencias. Cuando se examinó la interacción entre las preocupaciones sobre la exposición en cada tipo de servicios de cuidado infantil y el tipo de servicio preferido, quedó claro que los padres que dijeron que preferirían los servicios en el hogar mostraron los niveles más altos de preocupación por la exposición en cualquier servicio de cuidado fuera del hogar. También es notable que las familias que dijeron que preferirían cualquier tipo de servicio fuera del hogar juzgaron que el riesgo de exposición en dichos servicios era mayor que el de los servicios en el hogar, lo que puede indicar que estos padres están considerando factores distintos al riesgo de exposición al COVID-19 al elegir los servicios de cuidado o sentir que los beneficios de su tipo de cuidado preferido equilibran el riesgo de exposición al COVID-19. Estos resultados sugieren que, si las familias van a optar por el servicio de cuidado en un hogar en porcentajes más altos, al menos a corto plazo, considerar cómo aumentar las oportunidades para que los cuidadores en el hogar reciban información sobre el desarrollo infantil y el aprendizaje en la edad temprana podría contribuir al desarrollo de los niños a su cargo. También sería importante facilitar el acceso a dicha información. Para las familias que optan por los servicios en un centro, ayudar a esas familias a comprender las precauciones que se toman para prevenir la exposición al COVID-19 podría ayudar a aliviar las preocupaciones de algunas familias.

3 CDC. Hospitalización y muerte por raza/etnia. Obtenido de <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/covid-data/investigations-discovery/hospitalization-death-by-race-ethnicity.html>.

Recomendaciones

Los Resultados de la Encuesta a los Hogares de 2020 brindan una fotografía única de las necesidades de oportunidades de educación y cuidado en la edad temprana en múltiples grupos y regiones geográficas en un momento único. La pandemia producida por el COVID-19 ha afectado claramente la capacidad de las familias para acceder a la educación y el cuidado en la primera infancia y otros servicios. Con el advenimiento de las vacunas para protegerse contra el COVID-19, algunos de estos impactos pueden disminuir, pero es probable que haya una serie de efectos más duraderos tanto en la capacidad como en la demanda de educación y servicios en la edad temprana. Es probable que las preocupaciones y preferencias de los padres den forma a los cambios en los servicios con el tiempo. Esta encuesta ha ayudado a aclarar algunos de los patrones actuales de uso y las preocupaciones de los padres. También nos permite ver que la expansión y el apoyo continuo son necesarios para:

- ▶ Continuar aumentando la disponibilidad de servicios de educación y cuidado en la edad temprana en todo el Estado, particularmente para el cuidado en un centro, ya que parece ser una preferencia clara para los padres.
- ▶ Continuar aumentando los servicios para los niños que tienen discapacidades del desarrollo y/o necesidades crónicas de atención médica y sus familias con un enfoque en las formas de mantener la disponibilidad de estos servicios incluso si otros servicios de cuidado en la edad temprana se interrumpen.
- ▶ Continuar diversificando la oferta de los servicios de los proveedores en términos de diversidad racial/étnica, cultural y lingüística, así como también aumentar las oportunidades de capacitación profesional enfocadas en formas de brindar servicios de cuidado infantil cultural y lingüísticamente receptivo.
- ▶ Continuar expandiendo las habilidades de los proveedores en prácticas apropiadas para el desarrollo, enseñando habilidades socioemocionales y manejo del comportamiento.



- ▶ Brindar oportunidades para que los proveedores aprendan cómo los prejuicios implícitos pueden afectar las percepciones y las respuestas a los comportamientos de los niños.
- ▶ Considerar enfoques y sistemas para proporcionar a los cuidadores en los hogares de los niños información sobre el desarrollo infantil y el aprendizaje en la edad temprana.

Muchos padres de Oregon se enfrentan actualmente a múltiples factores de estrés familiares debido a la pandemia producida por el COVID-19, como ser las interrupciones en la educación y el cuidado en la primera infancia. A pesar de estas dificultades y preocupaciones sobre el riesgo de exposición al COVID-19, los padres claramente quieren y valoran las oportunidades de educación y cuidado en la edad temprana. En un momento en el que todo el sistema de educación y cuidado en la edad temprana enfrenta el desafío sin precedentes de determinar cómo mantener servicios de calidad para las familias frente a una pandemia. Oregon ha seguido dando prioridad a la educación en la edad temprana contemplada en la legislación y la financiación. Los resultados de esta encuesta no solo brindan el apoyo para tales esfuerzos, sino que también pueden ayudar a informar aún más estos esfuerzos y aclarar los cambios en las consideraciones y preferencias de los padres para ayudar al sistema a enfrentar y superar las dificultades de este período único.